



# El machismo en México y su esencia

Por *Wilfrido Orozco Pantaleón*



Fuente: [www.indesomujer.org](http://www.indesomujer.org).

“Algunas posturas en torno al machismo en México y su esencia”, surge con el fin de que la sociedad mexicana tome conciencia y consideren las posturas que el texto representa. Sin lugar a dudas, es en este sentido que las sociedades se forman, con un sentido crítico de los fenómenos sociales que día a día nos atañen, para conformar una sociedad cada vez más homogénea con valores que determinen los puntos de encuentro, haciendo uso de una dialéctica común (lo más común posible) en la sociedad.

Las luchas por la igualdad social han sido el tema de discusión en todo el mundo; la violación de los derechos de las mujeres y cómo se manifiestan son cuestiones que se proclaman como ejes de discusión en diversos sectores de la sociedad y en diversas mesas de trabajo en México y el mundo. Las mesas de discusiones surgen a partir de luchas de la sociedad organizada, ONGs, de corrientes ideológicas y de posturas que van más allá de lo referido o adaptado a diversos contextos y culturas.

Así pues, mucho se ha hablado en México y en todo el mundo en torno a la igualdad social entre el hombre y la mujer, en el sentido en el cual hoy en día, perseveran activistas sociales, ONGs, instituciones educativas, gubernamentales, por mencionar algunas; estas instituciones han hecho hincapié en la necesidad de crear un ambiente cada vez más igualitario. Pero nada de esto parece fácil, ya que nos referimos a un tema bastante contrastante, en el que interfieren diversos aspectos de gran impacto como lo económico, lo social, lo político, lo religioso, y sobre todo lo cultural.

Sin lugar a dudas, es necesario pensar a partir de una corriente ideológica que se sustente en un equilibrio entre hombres y mujeres en el entorno

social, con el fin de que éste sea cada vez más justo e igualitario. Este es el discurso de todos los días, sobre todo de activistas sociales en el mundo. ¿Pero qué es lo que implica esto? ¿Cómo es posible lograr un ambiente más igualitario? ¿El sexo femenino ha sido denigrado? En fin, preguntas como estas, más de uno se han hecho y más de uno han intentado responderlas.

Se agotarían las páginas de este documento para describir los ámbitos en los que el hombre ha tenido mayores ventajas sobre las mujeres, y el ambiente hostil en las que han sido encausadas.

### *¿Qué es el machismo?*

Hay quienes la definen como una desigualdad de poder; evidentemente lo es desde el momento que está dirigida en forma vertical por quien detenta el poder en el seno de la familia, pues en ésta sociedad (me refiero a la sociedad mexicana por su carácter) es el hombre quien establece las reglas del juego. Este hombre, lleno de mitos sociales y familiares es quien, en definitiva, hace valer sus “derechos” a costa del sacrificio de su mujer y de sus hijos.

El hombre comenzó a construir su historia en torno a una dominación sobre todo lo existente a su paso; de todo aquello que lo permita avanzar, se ha apropiado y creado diversas formas de inteligencia, las ha dotado de vida artificial, se las ha quitado su propia esencia. Ahora, desde un periodo de tiempo considerablemente largo ha existido una especie de dominación muy marcada hacia la mujer, el denominado sexo “débil”. En términos generales, esta forma de concebir al sexo femenino ha venido desde antaño, debido a las prácticas culturales de los pueblos, principalmente indígenas.

Ahora bien, en un contexto más local, la sociedad en nuestro país ha tenido un impacto cultural muy marcado, en el sentido que aunque la nación tiene matices propios, participa del machismo como herencia de la tradición occidental México con regularidad es catalogado como un país en el cual impera el machismo, hombres denominados a sí mismos como “machos” que no se doblegan ante nada ni nadie.

### *Cómo influye la sociedad en los sesgos culturales*

¿Cómo se construye una sociedad? En primer lugar podríamos afirmar que se establece mediante la interacción de sujetos con características semejantes, que se encuentran ubicadas en un determinado pueblo, región, país, etc. Nuestra respuesta no estaría tan equivocada. Ahora bien, si asumimos que nuestra construcción social esta referida principalmente a la interacción de personas de sexos opuestos y que los niveles de desenvolvimiento son en una especie de práctica de las teorías sociales de Carlos Marx entorno a la división del trabajo. Podremos especular que se tiende a ver a una sociedad en la que las mujeres tienen un rol enfocado principalmente al cuidado de la casa y de los hijos, mientras que el hombre es el encargado del sustento familiar y por ello quien adquiere la responsabilidad de trabajar.

En primera instancia nos percataríamos de roles en las que las mujeres ocupan un rango, de cierto modo inferior al del hombre.

En torno a ello muchas veces se estereotipan y se caen en prejuicios para señalar que la capacidad de la mujer no había sido eficiente para ocupar puestos que sólo el hombre tenía el derecho y obligación de obtener.

### *La religión como una construcción social e ideológica*

“Las iglesias no católicas en nuestro país han tenido una presencia cada vez más significativa en el concierto cultural de nuestros días. Numerosos estudios han tratado de abordar las causas y consecuencias que estas nuevas configuraciones de identidades traen consigo en su avance dentro de las prácticas sociales” (B. Batalla). Sin lugar a dudas, el protestantismo como lo afirma Bonfil Batalla, ha desempeñado un papel muy importante en la cultura, pero de igual manera y de forma ampliamente significativa el catolicismo lo ha sido, ya que México es un país mayoritariamente católico y aún tiene un nivel de influencia en la sociedad, principalmente entre sus feligreses.

Empezaremos señalando que las distintas concepciones religiosas han marcado una pauta



muy importante en el desarrollo de las sociedades: el cristianismo, el islamismo, el budismo, etc. Estas religiones aunque tienen una concepción religiosa distinta, en términos de género tienen una percepción muy parecida, en la cual el hombre es la estructura base de la familia, en los diversos ámbitos.

Las relaciones de género no están distantes de las prácticas culturales y religiosas, en contextos amplios consideraría que en términos morales no existe un término medio, no me atrevería a afirmar que en países en donde se tiene una cultura y religión como lo es el islamismo o budismo, en la cual sus mujeres no puedan ni siquiera mostrar la cara en las calles, en el caso de los musulmanes. Sesgarlas de machistas como en México, sería incongruente y fuera de contexto, con esto no estoy queriendo afirmar que sean correctas estas prácticas, pero tampoco argumento que sean indebidas.

Si bien muchas religiones mantienen la postura señalada con anterioridad ante las mujeres, en el hombre recaen muchas de las responsabilidades “importantes”. En nuestro país, esta postura no es ajena a la realidad, ya que se sigue teniendo una especie de esquema de nivel jerárquico, esto principalmente en las culturas indígenas.

El cristianismo ha hecho que la sociedad se vea sesgada en medida de que en la Biblia se estipula que la mujer no está al nivel del hombre, por lo menos en jerarquía al señalar que la mujer fue hecha del hombre y no el hombre de la mujer. Al ser formada de la costilla del hombre no se encuentra ni superior a él pero tampoco debajo, ese es el sentido de la dialéctica del cristianismo, la mujer como ayuda idónea del hombre.

EL sexo femenino siempre ha sido visto como la imagen bonita, el lado estético de todo aquello que pueda ser motivo de lucro: en los comerciales de TV, páginas en Internet, publicidad visual en medios impresos, efectos sonoros en la radio, en fin los recursos son infinitos, como lo son los productos a exponerse para su venta.

La mercadotecnia en productos tanto de hombres y de mujeres, en los últimos años se ha referido

a la imagen estética de la mujer, esto último principalmente en lencería.

En términos generales, basta con encender la televisión y observar los *spots* de TV para corroborar la forma en la que la mujer es utilizada como objeto para la venta. Enfocando las cámaras de televisión siempre en un plano medio hacia todo el cuerpo, resaltando principalmente la figura femenina, mientras que cuando un hombre aparece, se toma la silueta del rostro, enfocando la atención en lo que dice y no en lo que hacen como en el caso anterior.

### *¿Mujeres sumisas?*

El mundo se transforma, las cosas cambian, las ideas y posturas mutan creando nuevos horizontes, como lo afirma Guillermo Bonfil Batalla “las culturas cambian constantemente: el cambio es su forma de ser”. Con regularidad se estereotipa de sumisas y abnegadas a las mujeres amas de casa. ¿Pero, qué tan abnegadas lo son en la actualidad?

Una famosa frase cotidiana dice: “De todo es posible encontrar en la viña del señor” y desde hace unos años atrás, después de que las mujeres en todo el mundo y claro en México decidieron transformar su realidad, se han levantado innumerables movimientos feministas que luchan por la igualdad e integración en el entorno social.

El pasado 9 de marzo con motivo de la celebración del día internacional de la mujer, la periodista Angélica Abelleira, presentó su libro “Mujeres insumisas” en el cual se señala la vida de 45 mujeres a quienes describía como inquietas y rebeldes, por hacer lo que les gusta sin tener estereotipos.

Sin lugar a dudas ni especulaciones, los cambios que se dan en las sociedades vienen a reforzar el entorno y cada día se vuelve más recíproco, aunque ahora por un solo sector esa fracción sesgada.

Es paradójico pensar que en algunas ocasiones los grupos vulnerables, en este caso, las mujeres, se vulneran a sí mismas. Durante la segunda edición del “Encuentro Internacional del Mar” celebrado en la Cd. de Coatzacoalcos, tuve la oportunidad de presenciar una conferencia magistral de Martha Lamas, denominada “Mujeres de luz” en la cual,

Lamas enlistó a 10 personalidades ejemplo (luz) de la mujer mexicana. Personajes como: Beatriz Paredes, por haber “aportado” grandes elementos para la construcción de una nueva visión femenina. La parte que mayor captó mi atención de forma completamente significativa, fue que el contexto en la que expuso, sólo fue enfocado al ámbito urbano, a las teorías sociales, a mujeres que posiblemente algún día puedan ser postuladas para un Nobel o algo parecido, jamás se hizo mención a la mujer campesina e indígena, la cual no solamente atiende su casa, sino a su marido e hijos.

La mujer no es débil, es más poderosa de lo que creemos, por lo menos 10 de ellas, según la revista MUYINTERESANTE, en su edición especial enlista a por lo menos 10 de las mujeres más poderosas el mundo; encabezando la lista Ángela Merkel, siendo primera ministro de Alemania; Wu Yi, Vicepremier de China; Condolezza Rice, Secretaria de estado de EE.UU., hasta Patricia Russo, Directora ejecutiva de Alcatel-Lucent.

Sin lugar a dudas las mujeres han logrado escalar “montañas”, incluso han demostrado ser más

competentes de lo que se imaginaba, han escalado al hombre.

Hacer aseveraciones en torno a un tema como lo es el machismo, feminismo u otra corriente social, según sea el caso, nos llevará a tener luchas ideológicas, en la cual no se podrá definir con exactitud qué tanto del todo es correcto y qué parte no lo es. Pero al final nos acercarán a opiniones que tendrán una transcendencia en nuestra cultura, en sociedad, en nuestro entorno.

En el análisis propio se toman diversos factores: sociales, políticos, económicos, culturales y religiosos. Todos ellos enlazados, algunos estrechamente, otros un tanto distantes, pero al final, esbozan un solo término.

Las concepciones culturales serán por siempre, así como serán las mesas de discusión de debate, sólo resta concluir que las prácticas culturales restablecen un principio humanitario, tal vez no en todos los contextos, pero siempre existirá alguno.